

**Documentos  
para el debate**

**Experiencias y  
condiciones de  
trabajo docente en las  
universidades públicas  
nacionales durante la  
Pandemia de COVID-19**

Proyecto PISAC-ENCRESA

Estudio Nacional Colaborativo  
de Representaciones sobre la  
Pandemia en Argentina

**Belén Morris y Federico González**

Nodo IEC CONADU

Noviembre de 2022



IEC Conadu

Instituto de Estudios y Capacitación - Federación Nacional de Docentes Universitarios

Yamile Socolovsky - Directora

Pasco 255 | CPAC 1081 AAE

Ciudad De Buenos Aires, Argentina

(54 11) 4953.5037 (54 11) 4952.2056

[www.iec.conadu.org.ar](http://www.iec.conadu.org.ar) Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Creative Commons 4.0 Internacional (Atribución-NoComercial-CompartirIgual) a menos que se indique lo contrario

Noviembre de 2022

Coordinadora Editorial: Miriam Socolovsky

Diseño y diagramación: Pablo Tesone

## Introducción

Este informe sistematiza el trabajo realizado por parte del nodo IEC-CONADU durante 2021 y 2022 en el marco del Proyecto “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la postpandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina”, dirigido por Javier Balsa. El mismo forma parte del “Programa de Investigación de la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC). Las ciencias sociales y humanas en la crisis COVID- 19” (Agencia I+D+i). La participación durante las distintas etapas de la investigación permitió la incorporación del IEC-CONADU en la red de trabajo ENCResPA: Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina”.<sup>1</sup>

El objetivo de la investigación fue conocer cómo la ciudadanía en general, y algunos sectores en particular (salud y educación), se representaron y sintieron la irrupción de la pandemia en sus vidas y en la dinámica colectiva (en términos de confianza, solidaridad, miedos, prejuicios, integración y cuidado), y de qué manera proyectan su inserción individual y colectiva en la Argentina de la pospandemia. Dada la impronta federal de la convocatoria, el proyecto se organizó a partir de veintidós nodos distribuidos por el país: dieciocho universidades nacionales y tres organismos de distintas regiones del país, entre los cuales se encuentra el IEC-CONADU. Además, se estructuró a partir de subredes temáticas que trabajaron distintas dimensiones involucradas en el estudio. El proceso de investigación implicó la participación de parte del nodo IEC-CONADU en la subred de educación y, especialmente, en el grupo que se abocó al nivel superior.

<sup>1</sup> El proyecto ha contado con financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación. En el siguiente enlace se detalla información referida a las/os integrantes de la subred Educación y las tareas asumidas: <http://encrespa.web.unq.edu.ar/educacion/>. Más información general del proyecto en <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>.

En el marco de la subred de educación, y específicamente del equipo de trabajo del nivel superior, se llevaron a cabo dos instrumentos de construcción de datos: entrevistas semiestructuradas en profundidad realizadas a docentes del nivel universitario y una encuesta online orientada a la misma población. La primera técnica buscó recuperar las lecturas sobre las políticas de continuidad educativa; las transformaciones del vínculo pedagógico; los límites y potencialidades de la educación virtual; las condiciones de vida cotidiana y laborales; las representaciones y lógicas de reconocimiento del trabajo docente; el regreso a la presencialidad. Entre los meses de abril y junio de 2021, se entrevistaron a 20 docentes de universidades públicas nacionales, seleccionados a partir de los siguientes criterios: a) subregión y universidad; b) género; c) disciplina; d) tipo de cargo; e) dedicación; y f) posicionamiento ideológico. La segunda técnica consistió en la aplicación de un cuestionario autoadministrado a docentes de universidades nacionales de gestión pública, abierto entre noviembre y diciembre de 2021. Allí se indagó en las experiencias docentes durante el 2020 y el 2021; los balances sobre la enseñanza y la evaluación en pandemia; las lecturas sobre la universidad en la pandemia las representaciones sobre el gobierno y la gestión de la pandemia y algunos aspectos vinculados a la situación personal y del hogar. La encuesta fue difundida mediante la estrategia “bola de nieve” y alcanzó un total de 1058 respuestas que contemplaron diferentes regiones, disciplinas, cargos y dedicaciones docentes.

A partir del análisis de los datos, el informe se estructura en dos partes. En la primera, hacemos foco en algunos hallazgos sobre las experiencias de trabajo docente en pandemia, teniendo en cuenta las lecturas sobre las políticas de continuidad educativa y la virtualización del trabajo docente, la dimensión espacial y temporal del trabajo de enseñar y el impacto desigual del trabajo según género. El abordaje de estos tres niveles permite comprender la configuración de experiencias que pusieron en juego escalas próximas a lo local en la representación sobre las políticas educativas; la reorganización de los tiempos y los espacios de trabajo a partir de la virtualización; y finalmente las posiciones desiguales de las mujeres en la complementariedad del trabajo remunerado y no remunerado.

En la segunda, presentamos los principales resultados de la encuesta a docentes universitarios/as teniendo en cuenta las siguientes dimensiones: caracterización de la muestra, virtualización de la enseñanza 2020/2021, el uso de las TIC en el trabajo docente durante la pandemia, reconocimiento del trabajo docente, miradas sobre las políticas de continuidad educativa, valoraciones sobre el rol social y el futuro de la universidad, organización de la vida cotidiana y lecturas sobre actores gremiales y políticos.

En su conjunto, el informe aborda la heterogeneidad de las condiciones de trabajo durante la pandemia y las perspectivas y representaciones sobre la enseñanza en el nivel superior universitario en un contexto inédito.

## **Primera parte. Principales hallazgos sobre las experiencias de trabajo docente en pandemia**

En este apartado abordaremos las experiencias de trabajo de los docentes universitarios durante la pandemia, prestando especial atención a tres ejes: lecturas sobre las políticas de continuidad educativa, los usos del tiempo y del espacio en el trabajo cotidiano y el impacto desigual de la virtualización según género.

### **1. Lecturas sobre las políticas de continuidad educativa y la virtualización del trabajo docente**

Si bien es posible distinguir niveles y escalas de gobierno en las políticas dirigidas al nivel superior universitario, durante la pandemia estos se encontraron solapados en las narrativas de los docentes. Es decir, al momento de construir lecturas sobre las políticas de continuidad educativa los docentes consideraban una escala local y cercana. Fueron sus espacios de trabajo, principalmente las asignaturas donde dictaron clases, organizadas bajo modalidad de cátedra o no, la base desde la que se narraron y consideraron estas políticas públicas.

La continuidad del trabajo docente estuvo vinculada a la realización de “esfuerzos” en un “terreno incierto” donde las políticas de acompañamiento institucional fueron, en términos generales, criticadas por los docentes entrevistados: “no hay una política activa”. Un elemento común en las narrativas docentes fue la presencia de componentes críticos sobre las políticas de acompañamiento institucional en un contexto donde el elemento “artesanal” de la docencia fue jerarquizado. Esta percepción sobre la falta de orientaciones y disposiciones sobre cómo trabajar

implicó la definición de la cátedra como el espacio privilegiado de organización de las políticas de continuidad.

Esto no significó que la cotidianidad laboral se organizara en soledad. Es importante mencionar que, si bien la cátedra fue presentada como el lugar de definiciones sobre las estrategias de enseñanza virtual y de acompañamiento a los estudiantes, algunos docentes reconocieron el diálogo, formal e informal, con colegas cercanos que se encontraban a cargo de tareas de gestión, principalmente directores de carrera, para comprender y traducir de manera práctica un conjunto de normas institucionales.

Dado que las lecturas sobre las políticas de continuidad y el trabajo cotidiano se vincularon a una escala cercana, no se establecían grandes referencias a lo que, por ejemplo, se podría nombrar como los niveles estructurales de la política y los organismos centralizados de toma de decisión. Así, en las narrativas analizadas existían nulas referencias a las políticas vinculadas a la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación, actor del que parecían desconocer sus indicaciones y valoraciones respecto al trabajo realizado. En general, ha predominado un enfoque descentralizado sobre el concepto de autoridades universitarias que enseguida es asociado a la universidad, la facultad o la cátedra en la que se trabaja.

Uno de los aspectos que es interesante destacar en las lecturas sobre las políticas de continuidad y virtualización es el vínculo con el debate sobre la democratización de la universidad y la tensión entre inclusión y exclusión. A pesar de las diferencias de posicionamientos entre los docentes, el análisis de las entrevistas permitió identificar un argumento en común. La democratización vía estrategias de educación a distancia es puesta en duda debido a la desigualdad de acceso y uso de tecnologías, lo que implicó, en términos discursivos, una revalorización de “lo presencial” y de “estar en el espacio”. Estas nociones tomaron fuerza en la narrativa de los docentes porque son consideradas centrales para abordar un conjunto de problemáticas que representan “el núcleo duro” de las dificultades en los primeros años de las carreras: el “salto” entre el nivel secundario y el superior universitario y la construcción del “oficio” de estudiante (saber tomar notas, intervenir en las clases, fortalecer la argumentación propia).

En resumen, este primer eje permite dar cuenta de que la virtualización y las políticas de continuidad educativa en el nivel superior, implementadas a partir de la pandemia de COVID-19, han promovido un amplio espacio de discusiones donde se revalorizaron y resignificaron temáticas clásicas sobre la universidad pública, como las tensiones entre desigualdad e inclusión y el trabajo docente. A su vez, las percepciones sobre las políticas públicas hacían foco en la escala local, es decir cercanas a sus espacios de trabajo más directos, y desde allí se producían un conjunto de lecturas sobre el trabajo y las medidas durante la pandemia.

## **2. Lo espacial y lo temporal en las experiencias de trabajo docente durante la pandemia**

El uso del tiempo y de los espacios se ha convertido en una problemática central durante la pandemia, principalmente por sus vínculos con otras preocupaciones como las desigualdades de género; aspecto que abordaremos en el siguiente eje. Si hacemos foco en las experiencias de trabajo y en los procesos de virtualización de la enseñanza universitaria, comprendemos que el trabajo cotidiano se enmarcó en mutaciones y reconfiguraciones del tiempo y el espacio de la docencia.

Durante la pandemia, el trabajo docente en las universidades públicas estuvo enmarcado en las formas y estructuras de las casas, sus posibilidades de readaptarse, de actuar sobre ellas y configurar, de esta manera, espacios de trabajo en compatibilidad, o no, con el resto de las actividades que enmarcan la vida cotidiana. Al igual que lo espacial, la pandemia mostró con mayor facilidad que las actividades que los individuos realizan presentan temporalidades específicas y diferenciadas. En el caso de los docentes universitarios/as, la ruptura de la separación entre la casa y el espacio de trabajo provocó una yuxtaposición de temporalidades y una articulación compleja entre distintas responsabilidades y tareas.

Al analizar los discursos docentes, surgen las ideas de “invasión sobre mi tiempo” y “malabares” para narrar el tiempo de dar clases y las negociaciones con otros tiempos de la cotidianidad. Las reflexiones sobre lo dedicado al trabajo presentaban cierta claridad al momento de identificar un exceso de las horas de docencia. Sin embargo, se identifican dificultades en cuantificar el tiempo debido a una tensión entre lo real y lo formal, es decir, las dedicaciones y lo efectivamente trabajado en un mismo espacio, principalmente durante el ASPO. Tal como explica una docente, durante la pandemia se vivió una profundización de la diferencia entre el tiempo remunerado y el tiempo de trabajo real. La problematización en torno al tiempo de trabajo hizo foco en las dedicaciones, constituyendo una idea que funcionó para visibilizar los esfuerzos no remunerados y los sentimientos de desborde.

Lo temporal se encuentra estrechamente vinculado a lo espacial. En este aspecto, encontramos mayor heterogeneidad de lecturas debido a las particularidades de las casas y sus diferencias entre sí: espacios, ambientes, metrajes, patio. A pesar de las distintas condiciones estructurales, existía un elemento en común: la virtualización de la enseñanza universitaria implicó un proceso de transformación del espacio y de invención de nuevos “recovecos” a partir del despliegue de estrategias para “hacerse un lugar” para trabajar. Dividir la casa entre los miembros del hogar según los días de trabajo y horarios, transformar un lavadero en un aula e incorporar un pizarrón comprado con recursos propios, colocar el escritorio junto a la computadora de un hijo para estar cerca y trabajar a la vez, son algunas de las estrategias desarrolladas

en la pandemia y narradas por les docentes en las entrevistas. Prácticas cotidianas que fueron vivenciadas a partir de un sentimiento de agotamiento, cansancio y una invasión de lo privado.

Para sintetizar, este segundo eje permite comprender cómo fueron las experiencias de trabajo. Les docentes han trabajado más tiempo que antes de la pandemia y, las horas trabajadas constituyeron un exceso en relación a lo que demandaban tanto el cargo como la dedicación horaria. Aquello que antes parecía concentrado en determinadas funciones, momentos y espacios físicos, se diseminó y pasó a significar una disponibilidad plena y a toda hora. Ese tiempo debió compartirse, a su vez, con otras responsabilidades laborales, domésticas, personales. Es decir, el tiempo de dar clases se negociaba de manera conflictiva con otras temporalidades de la vida social: lo doméstico, el ocio, el cuidado. Para profundizar este aspecto, abordaremos a continuación el último eje, las relaciones entre género y trabajo docente.

### **3. El impacto desigual del trabajo según género y edad**

Al analizar las narrativas docentes sobre el tiempo de trabajo durante la pandemia, la dimensión de género emerge como un aspecto estructurante en las formas de vivenciar esta etapa. La cuestión de los usos y significados que asume el tiempo en docentes universitarias que se identifican como mujeres se vuelve así objeto de problematización.

Del análisis del corpus empírico, es posible destacar tres aspectos que marcaron estas experiencias. En primer lugar, es en los relatos de las mujeres (por contraste con el relato de los varones) donde aparece con notoria claridad la tarea de cuidado y asistencia a personas mayores o menores. En segundo lugar, el uso del tiempo por parte de las mujeres se destacó por la simultaneidad de las actividades que fueron llevadas a cabo, llegando en algunos casos a figurar el propio cuerpo como el de un "pulpo". En tercer lugar, tanto el tiempo como el espacio de trabajo asumieron una forma expandida e imprecisa, aspecto que se presenta en todos los testimonios, pero se pronuncia en el caso de las mujeres. El tiempo y el lugar de la vida privada se nombran "invadidos" en los relatos analizados.

En las narrativas de las mujeres, son frecuentes las referencias a los cuidados que brindan a hijas e hijos y a familiares en general, incluso cuando la pregunta no hace referencia explícita a ese aspecto. Son las mujeres las que ocupan la "primera opción" en los cuidados, aun en aquellos casos donde existen personas de género masculino que pueden ocupar ese lugar. En estos casos, la presencia masculina aparece en un lugar subsidiario, como alternativa a la intervención de las mujeres que son mencionadas como las más idóneas para llevar adelante esa tarea.



La relevancia que para las mujeres entrevistadas asumen las tareas de cuidado se combina con otras tareas involucradas en la producción y reproducción de las personas. Así, a la realización del trabajo productivo remunerado (en nuestro caso, la docencia, que se acompañaba de otras diversas actividades laborales) se sumaron el acompañamiento de la escolaridad, la atención a cuidados sanitarios originados por la pandemia, la limpieza del hogar, la realización de las compras, etcétera. En muchos casos, se señalaba el acompañamiento y la contención a estudiantes y la planificación de la virtualización en el equipo de cátedra como una tarea que se agregaba a las ya mencionadas.

Por otra parte, las formas de vivenciar y estructurar lo laboral también se articulaban con otra dimensión: las representaciones sobre la edad y el vínculo entre generaciones en el uso de las tecnologías de educación a distancia. Esta dimensión mostró cómo se organizó el trabajo en el caso de los docentes con posiciones menos jerárquicas en la estructura universitaria, tanto en términos de dedicaciones como de cargos.

A partir de las edades y del vínculo entre las generaciones se procesaron de manera diferencial actividades y responsabilidades vinculadas al proceso de virtualización durante la pandemia. En este sentido, es posible sostener que los docentes jóvenes, con menores dedicaciones y con los cargos menos jerárquicos, ocuparon un lugar central en el trabajo de virtualización y en las estrategias desplegadas, principalmente durante el 2020.

En este último eje presentamos algunos de los impactos desiguales de la carga del trabajo según género y edad. La expansión de la jornada laboral y el desarrollo simultáneo de actividades productivas y reproductivas, remuneradas y no remuneradas, y la sobrecarga de docentes jóvenes, propició una vivencia del tiempo y el espacio de la vida invadido por el trabajo de enseñar, aspecto que recayó en mayor medida en personas jóvenes y que se identifican como mujeres.

## **Segunda parte. Principales resultados de la encuesta a docentes universitarias**

A continuación presentamos los principales resultados de la encuesta a docentes de universidades de gestión pública teniendo en cuenta las siguientes dimensiones: caracterización de la muestra, virtualización de la enseñanza 2020/2021, el uso de las TIC en el trabajo docente durante la pandemia, reconocimiento del trabajo docente, miradas sobre las políticas de continuidad educativa, valoraciones sobre el rol social y el futuro de la universidad, organización de la vida cotidiana y lecturas sobre actores gremiales y políticos. Cabe aclarar que el cuestionario incluyó dimensiones que no se seleccionaron para este informe y que, en futuras indagaciones, es posible realizar análisis que combinen los diferentes aspectos mencionados.

### **1. Caracterización de la muestra**

Como planteamos en la introducción, el cuestionario obtuvo un total de 1.058 respuestas. Si prestamos atención a la distribución de frecuencias según género, encontramos una preponderancia de personas que se identifican como mujeres: el 65.5% de los casos indicó femenino, a diferencia de 34,1% masculinas y 0,4% otros.

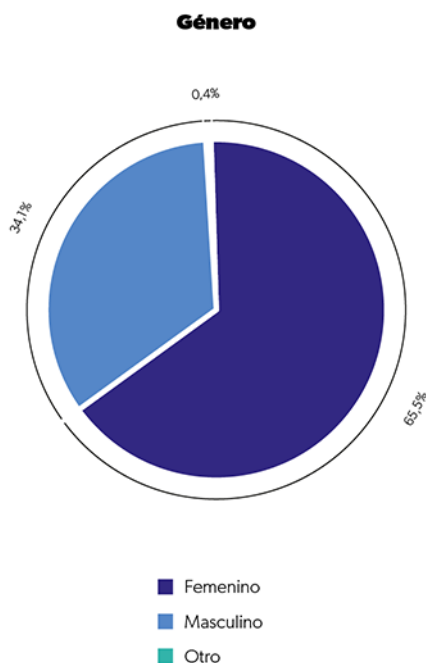
Al momento de desplegar la estrategia de bola de nieve, se buscó garantizar un alcance federal. Sin embargo, esto resultó obstaculizado por distintos factores del trabajo de campo. Provincia de Buenos Aires (33,3%), Ciudad Autónoma de Buenos Aires (18,2%) y, en menor medida, Córdoba (9.6%) y Santa Fe (7.4%) concentran parte importante de las respuestas (en total 68,5% el de los casos)

En relación al máximo título alcanzado encontramos la siguiente distribución: grado (34,7%), especialización (15.8%), maestría (13,2%) y doctorado (34,7%). Es decir,

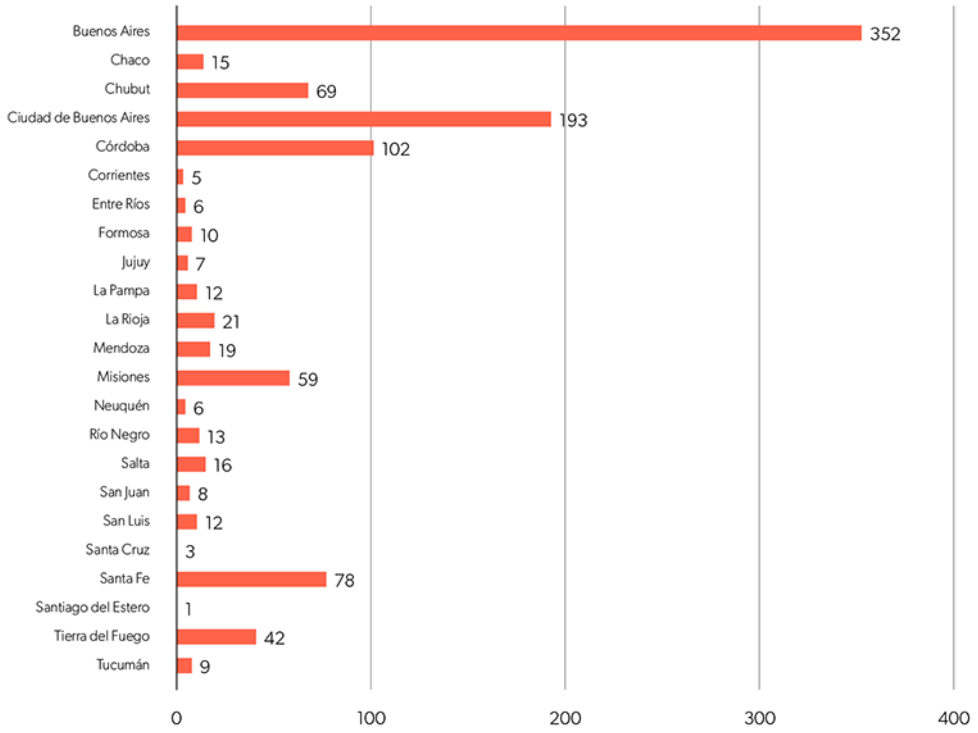
gran parte de las personas que respondieron la encuesta contaban con títulos de posgrado (un total de 63,7%). Por otra parte, las respuestas arrojan un predominio de los docentes de Ciencias Sociales (39,4%) y Humanidades (22,1%). Luego encontramos las Ciencias Exactas y Naturales (14,9%), las Ciencias Médicas y de la Salud (10,3%), las Ingenierías y Tecnologías (10,2%) y las Ciencias Agrícolas (3,3%). Cabe aclarar que la distribución se asemeja a la concentración de la matrícula de estudiantes en estas disciplinas.

Una característica que adquiere centralidad para la investigación y para este informe es la dedicación horaria. La distribución se da de la siguiente manera: 31.8% seleccionó hasta 10 horas semanales, 26.9% de 11 a 20 horas semanales, 26.5% 40 horas semanales o más y el 14.9% de 21 a 39 horas semanales.

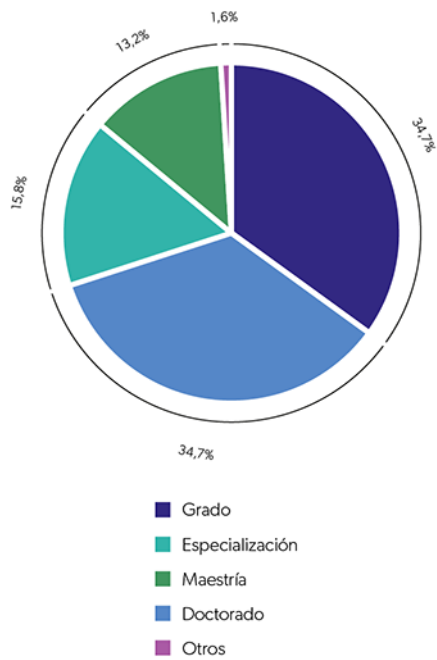
Por último, y en diálogo con la relevancia que adquiere para la presentación de otras dimensiones trabajadas en el informe, nos interesó caracterizar la situación del docente respecto del sindicato. Es posible dar cuenta de que gran parte de las personas se encontraban afiliadas (41,2% está afiliada pero no participa, 22,6% está afiliada y participa, 1,5% es representa o dirigente gremial). Solo el 34,6% no se encontraba afiliado al momento de responder el cuestionario.



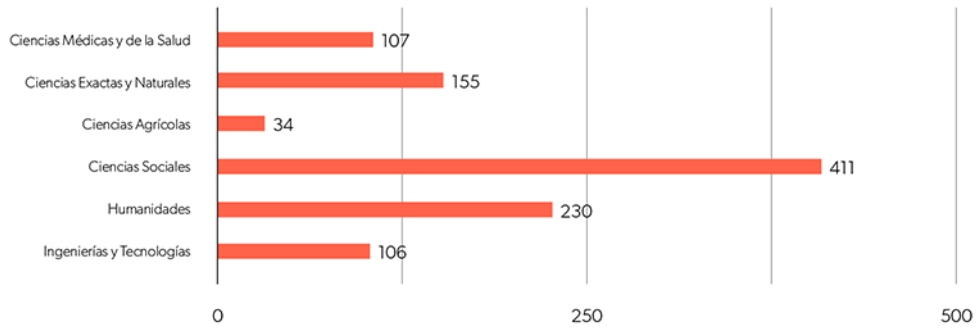
### Provincia



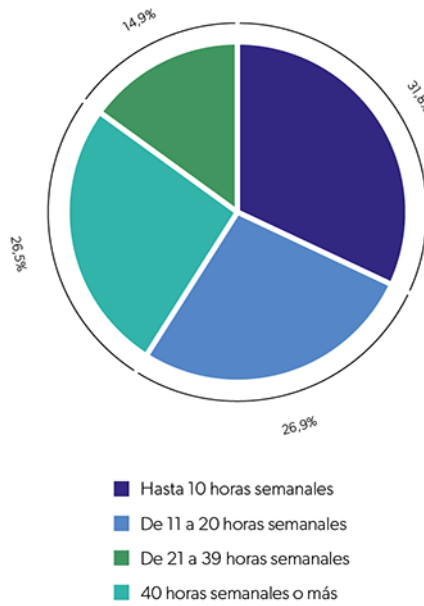
### ¿Cuál es tu título máximo completo?



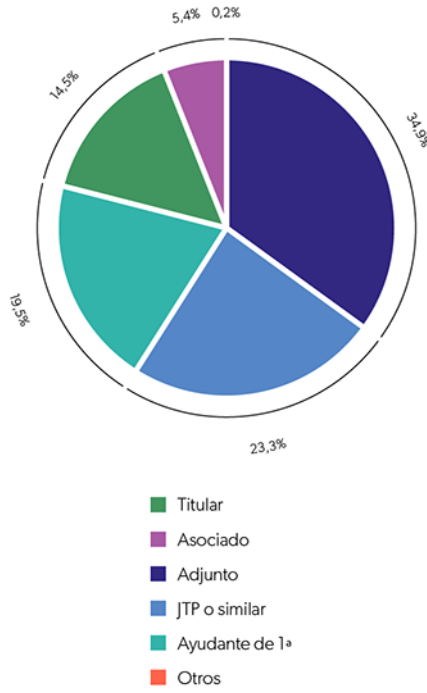
**¿En qué área de conocimiento te desempeñas? Si te desempeñas en más de una, elegi la que te ocupa más horas**



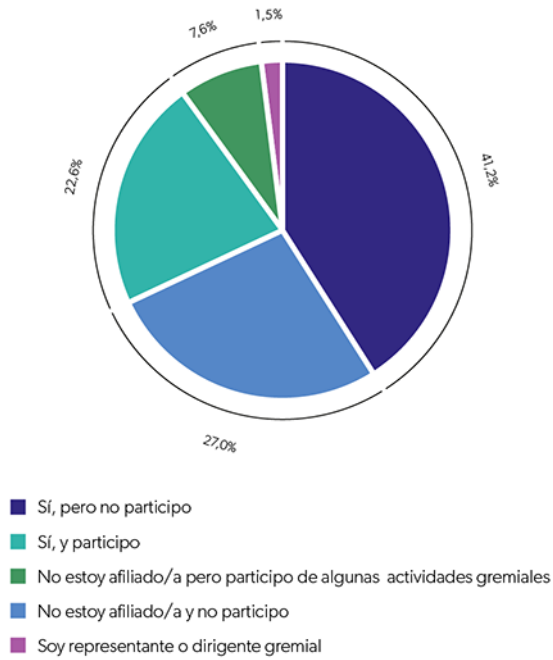
**¿Cuál es tu dedicación horaria a la docencia universitaria? (sumando todos tus cargos)**



**¿Cuál es tu cargo docente de mayor jerarquía?**



**¿Estás afiliado/a a un sindicato docente?**

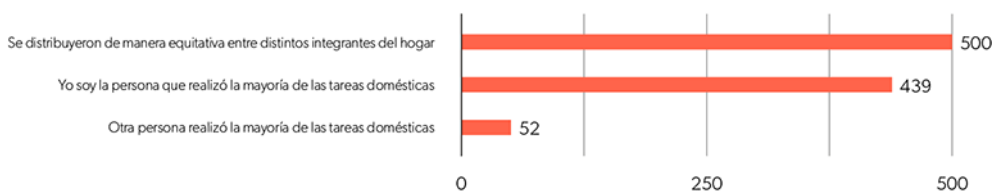


## 2. Organización de la vida cotidiana

Hemos indagado en la forma en que se organizaron algunos aspectos de la vida cotidiana de los docentes. Al respecto, situamos que un 50,5% ha señalado que las tareas del hogar (tales como la limpieza, el orden y la cocina) se han distribuido de forma equitativa durante los momentos de aislamiento obligatorio del año 2020. Un 44,3% se ha identificado como la persona que realizó la mayoría de las tareas domésticas y un 5,2% manifestó que otra persona las realizaba. Resulta interesante una apertura de esta pregunta por género, para destacar que, entre las personas de género femenino, un 55,8% señaló que realizaba la mayoría de las tareas domésticas mientras que el porcentaje se reduce al 22,8% en el caso de las personas de género masculino. También hay un contraste en las respuestas que indicaron que las tareas domésticas se distribuyeron de forma equitativa. Así, una diferencia porcentual cercana al 30% separa a las personas de género masculino que así lo consideraron respecto a las personas de género femenino.

En cuanto a los espacios del hogar volcados al trabajo docente durante la pandemia, un 42,4% los ha valorado como bastante cómodos mientras que un 28,3% indicó que estos habían sido un poco incómodos. Tan solo uno de cada cinco encuestados ha considerado que los espacios eran muy cómodos. En relación con este punto, no se destacan diferencias significativas en función del género.

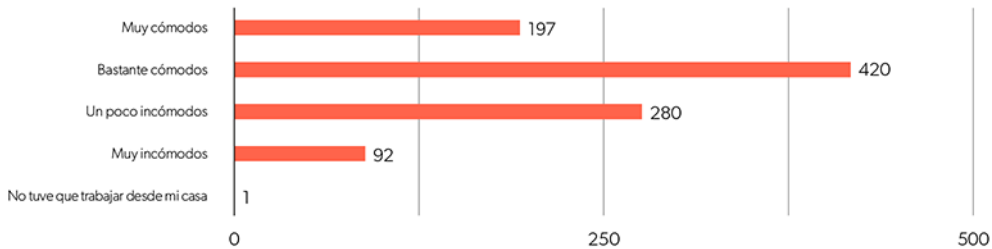
### **Durante los momentos de aislamiento obligatorio de 2020, ¿Cómo se distribuyeron en tu hogar las tareas domésticas (limpiar, cocinar, ordenar, etc.)?**



**Durante los momentos de aislamiento obligatorio de 2020, ¿Cómo se distribuyeron en tu hogar las tareas domésticas (limpiar, cocinar, ordenar, etc.)?**

		Se distribuyeron de manera equitativa entre distintos integrantes del hogar	Yo soy la persona que realizó la mayoría de las tareas domésticas	Otra persona realizó la mayoría de las tareas domésticas
<b>Género</b>	<b>Femenino</b>	40,2%	55,8%	4,0%
	<b>Masculino</b>	69,5%	22,8%	7,7%
	<b>Otro</b>	100%	0%	0%

**En tu casa los espacios disponibles para poder trabajar de manera remota y dar las clases virtuales son...**



**3. Virtualización de la enseñanza 2020/2021**

Los datos obtenidos permiten establecer diálogos y comparaciones a lo largo de los dos años. Si hacemos foco en el 2020, los docentes plantearon que las dos prioridades más importantes en el trabajo con docentes fueron: establecer y sostener el vínculo docente-estudiante (33%) y repensar estrategias de enseñanza (23,6%). En su conjunto, más del 50% seleccionó, como primera o segunda prioridad, la importancia del vínculo docente-estudiante en un contexto de incipiente virtualización de la enseñanza. Esta tendencia no cambia profundamente cuando indagamos en el 2021, pero sí empiezan a tomar mayor centralidad otras preocupaciones. Como primera opción, el 32.8% seleccionó establecer y sostener el vínculo docente-estudiante y el 27.3% la opción ligada a la enseñanza de los contenidos de la materia (porcentaje que disminuye a 16% en la misma pregunta correspondiente al año 2020).

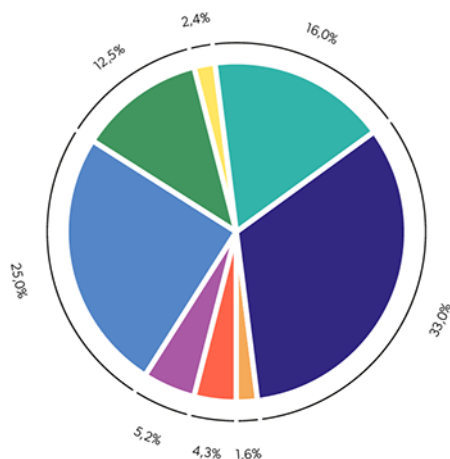


En relación a las dificultades, encontramos mayor diferenciación, principalmente en la dificultad más importante relacionada con la enseñanza. En el 2020, las dos primeras opciones son: compatibilización del trabajo docente con las tareas domésticas y de cuidado (31,6%) y la segunda, la comunicación, seguimiento y evaluación de estudiantes (34%). En cambio, en el 2021, la primera es la falta de motivación de estudiantes (31,6%) y la segunda sigue siendo comunicación, seguimiento y evaluación de estudiantes (28,9%).

Por último, también existen semejanzas al momento de definir la cantidad de estudiantes con dificultades para sostener la propuesta de la materia. En ambos años, más del 50% considera que la gran mayoría y alrededor de la mitad de los estudiantes presentaron dificultades.

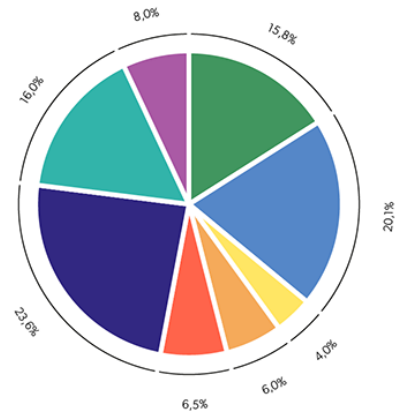
Encontraremos que, en este período, la virtualización de la enseñanza produjo distintas lecturas sobre el trabajo cotidiano. En términos generales, es posible destacar la relevancia de una dimensión analizada previamente: las dificultades en complementar tareas domésticas y de cuidado con el trabajo docente. A su vez, el vínculo pedagógico y el sostenimiento de la matrícula constituyeron aspectos transversales en el período analizado, en diálogo con las preocupaciones en torno a la tensión inclusión-exclusión.

### Principal prioridad en el trabajo con estudiantes (2020)



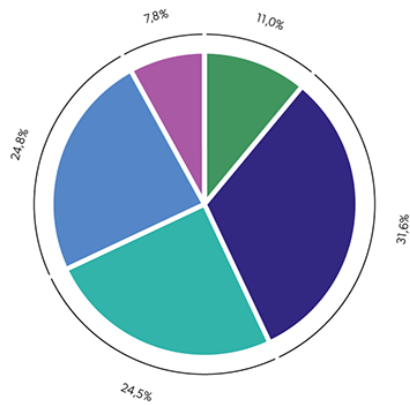
- Enseñar los contenidos de mi materia
- Establecer y sostener el vínculo docente-estudiante
- Revincular a los/as que se iban desconectando
- Redefinir los contenidos mínimos
- Aprender recursos digitales para dar clases
- Repensar estrategias de enseñanza
- Elaborar materiales (escritos, audiovisuales, etc.)
- Reelaborar criterios de evaluación

**Segunda prioridad en el trabajo con estudiantes (2020)**



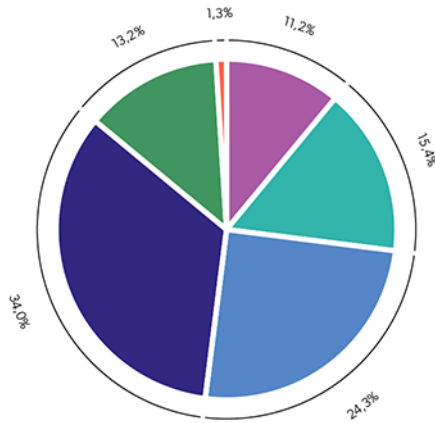
- Enseñar los contenidos de mi materia
- Establecer y sostener el vínculo docente-estudiante
- Revincular a los/as que se iban desconectando
- Redefinir los contenidos mínimos
- Aprender recursos digitales para dar clases
- Repensar estrategias de enseñanza
- Elaborar materiales (escritos, audiovisuales, etc.)
- Reelaborar criterios de evaluación

**Principal dificultad en la tarea de enseñanza (2020)**



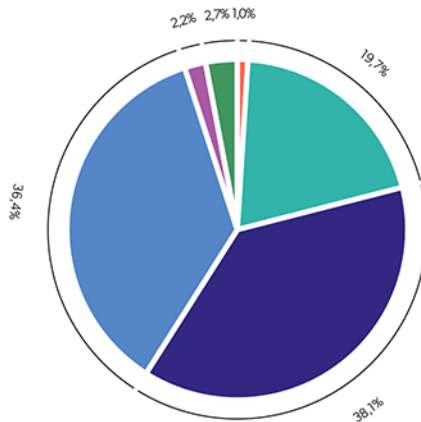
- Insuficiente acceso y manejo de recursos digitales
- Compatibilización del trabajo docente con las tareas domésticas y de cuidado
- Incertidumbre sobre cómo teníamos que enseñar (cambios sobre la marcha)
- Comunicación, seguimiento y evaluación de estudiantes
- No tuve dificultades
- Clima de desánimo en estudiantes
- Incertidumbre sobre fechas y exigencias hacia los estudiantes
- Sobrecarga laboral y multiplicidad de tareas

**Segunda dificultad en la tarea de enseñanza (2020)**



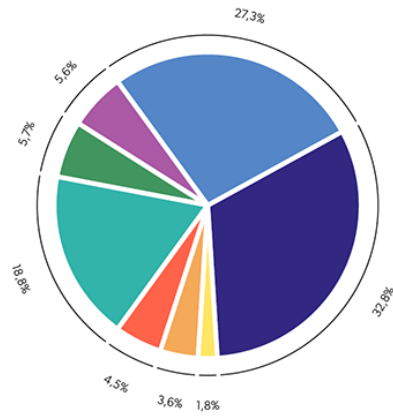
- Insuficiente acceso y manejo de recursos digitales
- Compatibilización del trabajo docente con las tareas domésticas y de cuidado
- Incertidumbre sobre cómo teníamos que enseñar (cambios sobre la marcha)
- Comunicación, seguimiento y evaluación de estudiantes
- No tuve otra dificultad
- Otras

**¿Cuántos/as de tus estudiantes creés que han tenido dificultades para sostener la propuesta de tu materia? (2020)**



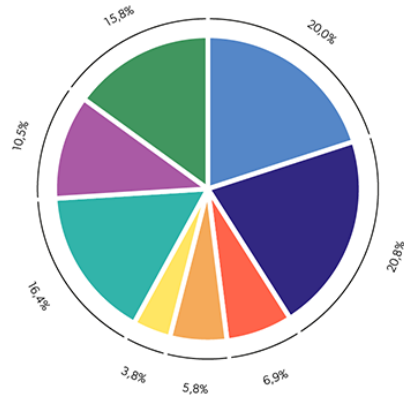
- Todos
- La gran mayoría
- Alrededor de la mitad
- Una minoría
- Ninguno
- No sé

**Principal prioridad en el trabajo con estudiantes (2021)**



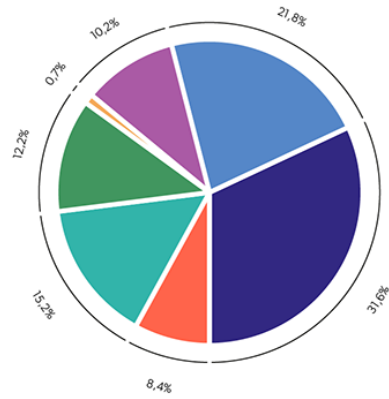
- Enseñar los contenidos de mi materia
- Establecer y sostener el vínculo docente-estudiante
- Revincular a los/as que se iban desconectando
- Redefinir los contenidos mínimos
- Aprender recursos digitales para dar clases
- Repensar estrategias de enseñanza
- Elaborar materiales (escritos, audiovisuales, etc.)
- Reelaborar criterios de evaluación

**Segunda prioridad en el trabajo con estudiantes (2021)**



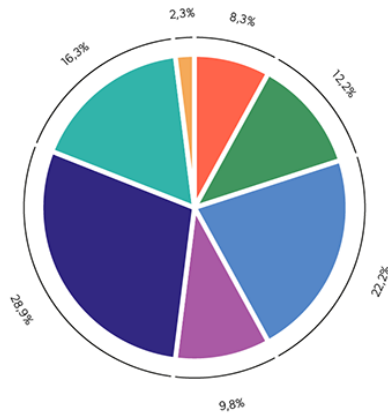
- Enseñar los contenidos de mi materia
- Establecer y sostener el vínculo docente-estudiante
- Revincular a los/as que se iban desconectando
- Redefinir los contenidos mínimos
- Aprender recursos digitales para dar clases
- Repensar estrategias de enseñanza
- Elaborar materiales (escritos, audiovisuales, etc.)
- Reelaborar criterios de evaluación

**Principal dificultad en la tarea de enseñanza (2021)**



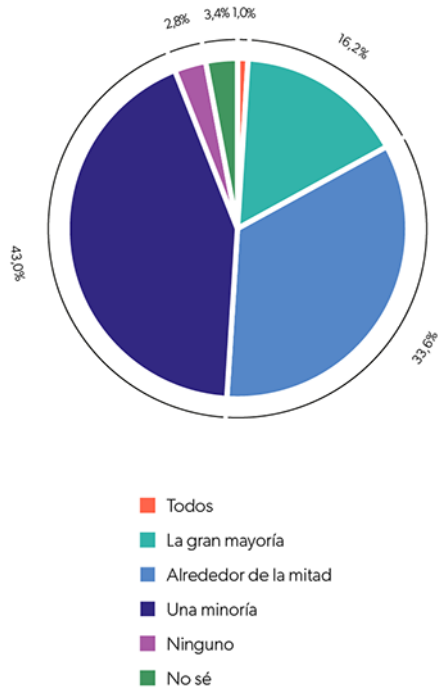
- Insuficiente acceso y manejo de recursos digitales
- Compatibilización del trabajo docente con las tareas domésticas y de cuidado
- Falta de motivación de estudiantes
- Incertidumbre sobre cómo teníamos que enseñar (cambios sobre la marcha)
- Comunicación, seguimiento y evaluación de estudiantes
- No tuve dificultades
- Otras

**Segunda dificultad en la tarea de enseñanza (2021)**

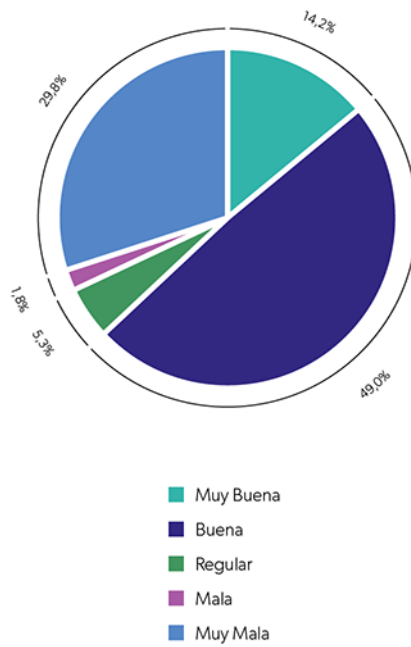


- Insuficiente acceso y manejo de recursos digitales
- Compatibilización del trabajo docente con las tareas domésticas y de cuidado
- Falta de motivación de estudiantes
- Incertidumbre sobre cómo teníamos que enseñar (cambios sobre la marcha)
- Comunicación, seguimiento y evaluación de estudiantes
- No tuve dificultades
- Accesibilidad tecnológica del estudiantado

**¿Cuántos/as de tus estudiantes creés que han tenido dificultades para sostener la propuesta de tu materia? (2021)**



**¿Cómo resultó la experiencia de evaluación de los aprendizajes durante este año y medio de pandemia?**



#### **4. El uso de las TIC en el trabajo docente durante la pandemia**

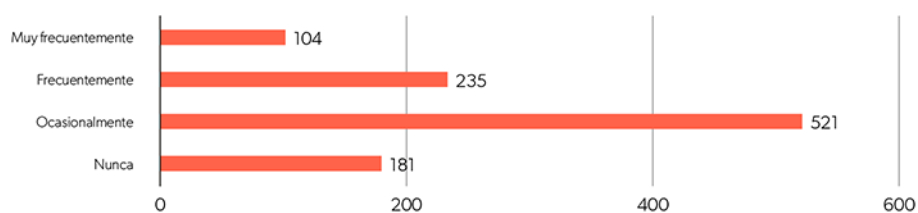
El panorama referido al uso de las TIC en el trabajo docente antes de la emergencia sanitaria es diverso. La mitad de los y las docentes encuestados/as afirmaron que sólo “ocasionalmente” la unidad académica en la que trabajan promovía el uso pedagógico de TIC. Sin embargo, un 32,6% afirmó que la unidad académica estimulaba su uso con relativa frecuencia (frecuentemente o muy frecuentemente). Un 17,4% de los participantes de esta encuesta afirmaron que las facultades/departamentos/universidades donde trabajan no habían promovido nunca su utilización.

El correlato de esto es que, al indagar en las experiencias que les docentes tenían con las herramientas digitales para la enseñanza, sólo un 12% declaró no tener ninguna experiencia. Tres de cada cuatro docentes manifestaron que tenían poca o alguna experiencia y un 15% sostuvo que tenía mucha experiencia en el uso de herramientas digitales.

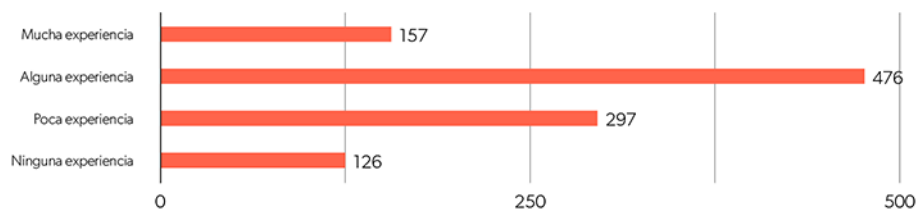
Analizamos las ventajas y desventajas que les docentes localizaron en torno a haber enseñado con TIC durante la pandemia. Al respecto, podemos señalar que más de la mitad de los docentes señalaron como ventajas la menor exposición al riesgo de contagio, la incorporación de nuevos materiales y actividades en las clases y la posibilidad de elaborar nuevas estrategias de enseñanza. No obstante, la incidencia de estas innovaciones en el desarrollo de clases más entretenidas y dinámicas o en el sostén del vínculo con los estudiantes no es un aspecto destacado como ventaja. Amerita destacar que una considerable proporción de docentes indicaron que el ahorro en los tiempos de desplazamiento a sus lugares de trabajo (48,7%) y, con menor frecuencia, la “comodidad” de dictar las clases desde sus hogares (34,4%) habían sido aspectos positivos.

En cuanto a las desventajas, la opción seleccionada con mayor frecuencia por parte de los docentes ha sido el agotamiento por las horas al frente de la pantalla: tres de cada 4 docentes escogieron esta opción. En segundo término, se destacan como desventajas algunas cuestiones ligadas a las dificultades para sostener el vínculo con los estudiantes (47%) y mantener su interés (50,8%). Diferentes aspectos ligados a los artefactos tecnológicos (la disponibilidad de equipamiento y conexión, los saberes necesarios para utilizarlos o la invasión del espacio privado por las cámaras) fueron señalados como desventajas por 1 de cada 5 docentes.

**Antes de la pandemia, ¿tu unidad académica promovía el uso pedagógico de las TIC con estudiantes?**

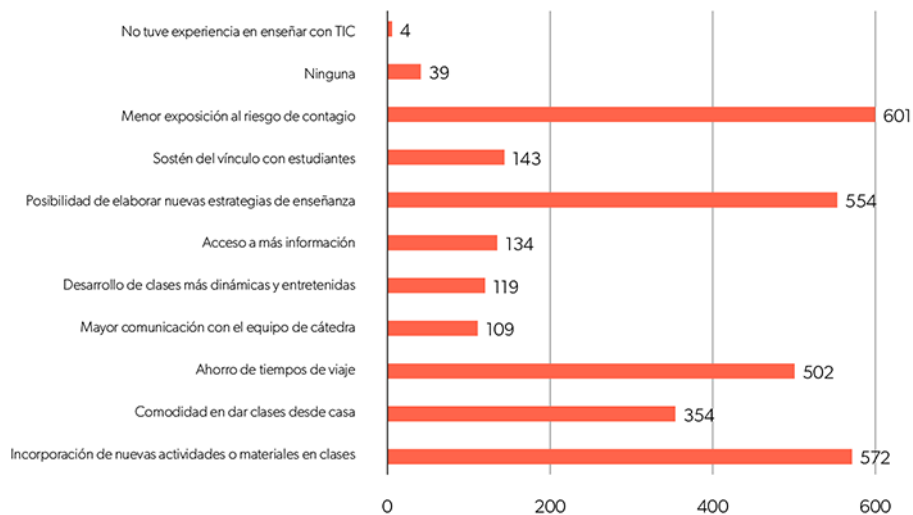


**Antes de la pandemia, ¿vos contabas con experiencia en el uso de herramientas digitales para la enseñanza?**

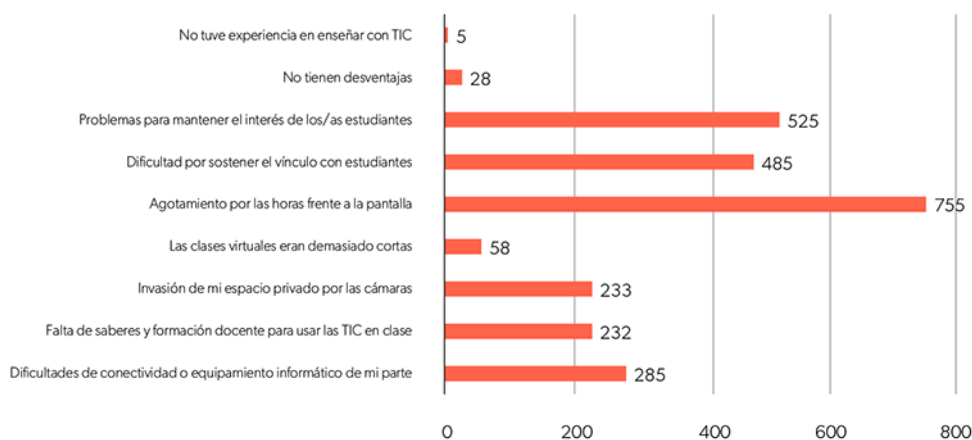




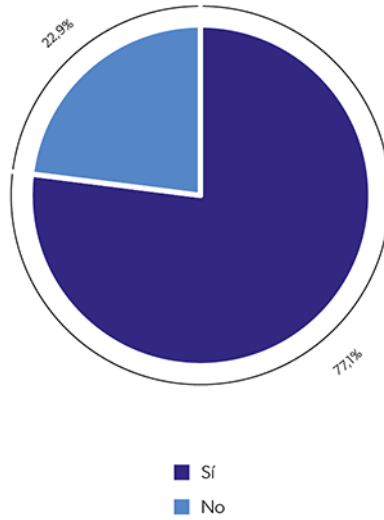
**¿Cuáles son las VENTAJAS, para vos, de ENSEÑAR con TIC durante la pandemia?**



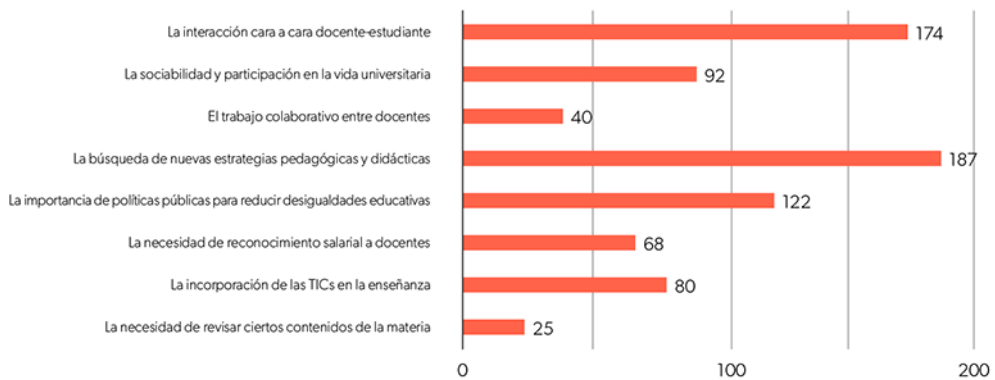
**¿Cuáles son las DESVENTAJAS, para vos, de ENSEÑAR con TIC durante la pandemia?**



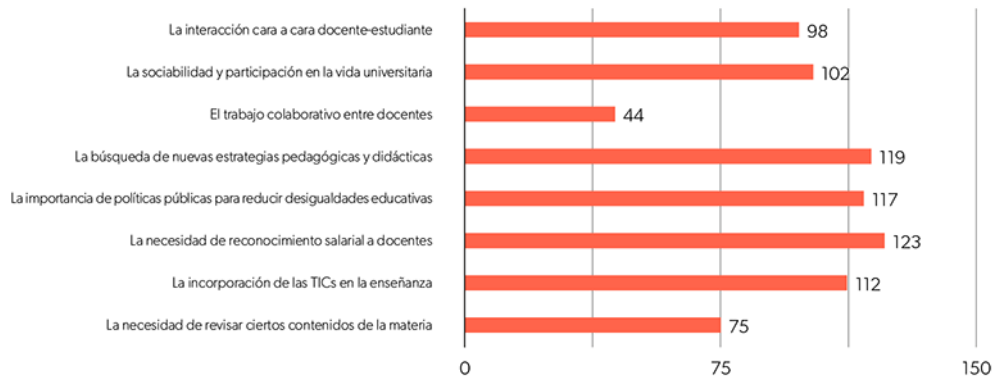
**La experiencia de dar clases en pandemia, ¿cambió algo de tu mirada sobre lo que es importante en el trabajo docente?**



**¿Qué aspectos valoraste de la experiencia de dar clases en pandemia?**



### ¿Y el segundo aspecto más valorado?



## 5. Reconocimiento del trabajo docente

Como tendencia general, se identifica la existencia de reconocimientos dispares según el actor del que se trate, aspecto que se corrobora también en las entrevistas realizadas. Las mejores valoraciones se concentran en aquellos actores que sostuvieron una mayor cercanía con la tarea docente cotidiana. Así, el porcentaje de docentes que consideró haber recibido una muy buena o una buena valoración por parte de la mayoría de los estudiantes y de colegas docentes, es mayor al 80%. En esta dirección, también han identificado reconocimientos principalmente positivos en las facultades o departamentos docentes en los que trabajan los docentes participantes de esta encuesta. A mayor lejanía con el trabajo cotidiano, mayores son los desconocimientos o, incluso, mayor es la frecuencia de reconocimientos negativos a la labor desarrollada. Así, aunque cerca de un 60% valoró como bueno o muy bueno el reconocimiento otorgado por las autoridades de la Universidad, un 16,7% consideró que estas autoridades habían sido independientes y un cerca de un 20% manifestó no conocer su valoración. En relación a la Secretaría de Políticas Universitarias, sobresale el dato de que casi la mitad de los docentes encuestados no conocía su valoración. Estos datos podrían hablarnos de una fuerte descentralización de las políticas universitarias y, al mismo tiempo, de la pertinencia de una escala desagregada y situada para leer e interpretar ciertas políticas educativas.

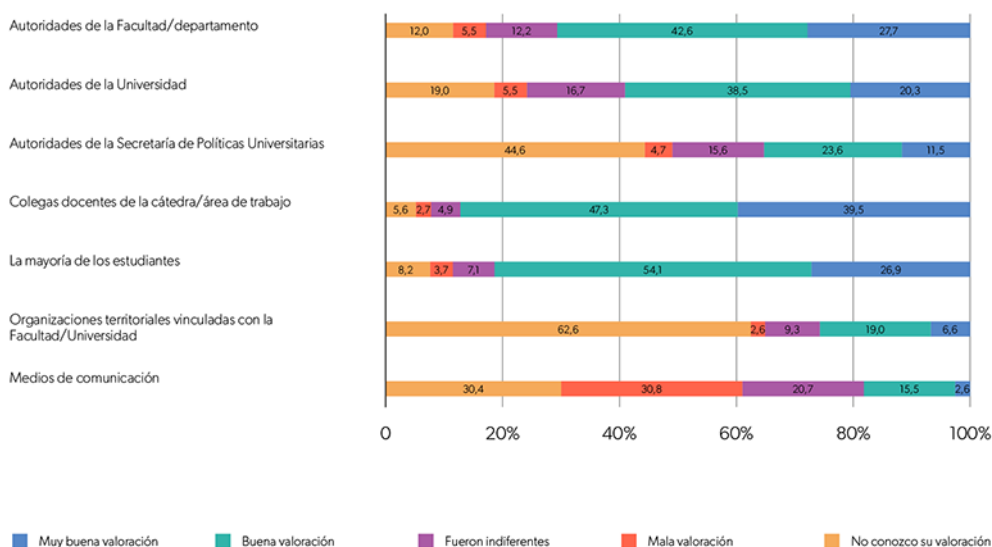
La información que surge de esta encuesta se complementa con lo analizado en las entrevistas, donde uno de los ejes más señalados ha sido la coexistencia de reconocimientos al “esfuerzo” en un plano formal, simbólico y discursivo y la falta de reconocimientos reales, tangibles, concretos y materiales por parte de las autoridades universitarias. En muchos de estos casos en los que se valoraba como deficiente el

reconocimiento, se colocaba en el plano personal el sostén de la tarea y se compensaba la falta de reconocimiento haciendo referencia a los estudiantes.

Por último, restan algunas consideraciones sobre otros dos actores sobre los que la encuesta indagaba: los medios masivos de comunicación y las organizaciones territoriales vinculadas con la Facultad/Universidad. En este último caso, la tendencia al desconocimiento respecto a su valoración es pronunciada, ya que fue la opción escogida por el 62,5% de los docentes que participaron de la encuesta. No obstante, entre quienes conocían estas valoraciones, un 19% manifestó que había sido buena. Vale aclarar que poco menos de la mitad de los docentes que participaron de esta encuesta realizó actividades de extensión durante la pandemia.

En relación a los medios de comunicación, un 30,8% ha señalado que las valoraciones han sido malas. Una proporción similar ha desconocido su valoración. Nuevamente, el dato se complementa con lo analizado en las entrevistas, donde las posiciones pendularon entre la indignación por la indiferencia que la opinión pública sostuvo frente al trabajo docente (dadas la importancia que asumió la docencia en los demás niveles) y el desconcierto por las críticas recibidas.

**¿Cómo te parece que distintos los actores valoraron el trabajo docente universitario durante este año y medio de pandemia? (en porcentajes)**



## **6. Miradas sobre las políticas de continuidad educativa**

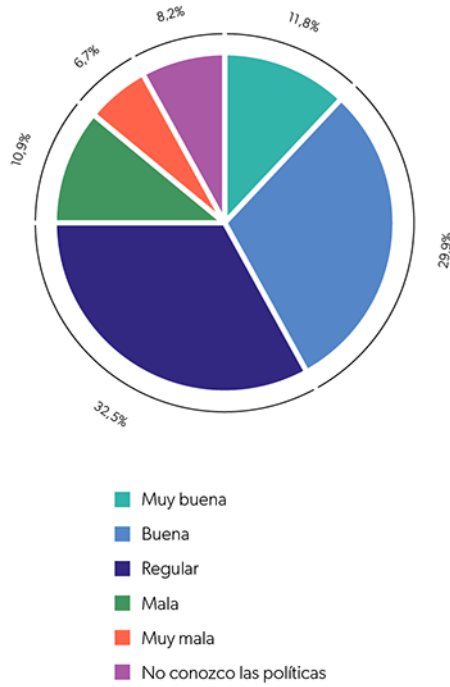
Lo analizado en el plano del reconocimiento se corresponde con varios de los hallazgos relativos a las miradas sobre las políticas de continuidad educativa. Un 42% ha valorado positivamente (Muy buena/Buena) las políticas universitarias implementadas por las autoridades educativas nacionales. La valoración negativa (Muy mala/mala) alcanza un porcentaje del 18%. La opción con más respuestas, sin embargo, fue “Regular”, elegida por un 32% de los docentes que participaron de la encuesta. Al indagar en un nivel más cercano (las autoridades de la Universidad donde se tiene una mayor dedicación), las miradas tienden a concentrarse en las valoraciones positivas. Así, un 55% la apreció como Muy buena o Buena; siendo esta última la opción con mayor cantidad de respuestas (35%). La respuesta “Regular” es la segunda opción más seleccionada por los docentes que participaron de la encuesta y alcanza a un 29% del total.

Un tercer nivel de análisis ha implicado a la unidad académica en la que el/la docente tenía una mayor carga horaria. En relación con este nivel, solicitamos a los docentes que expresen un grado de acuerdo con diferentes frases. Las primeras tres frases hacen referencia al acompañamiento pedagógico de la unidad académica a los docentes. En este sentido, poco más de la mitad de los docentes (52%) manifestó estar de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que “La unidad académica pudo acompañar pedagógicamente a docentes”. Quienes estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que grupos de docentes o docentes en soledad se habían “autoorganizado” para llevar adelante su tarea, alcanzan un 40%. Aunque el matiz es sutil, existe una leve tendencia a expresar cierto acompañamiento en la tarea.

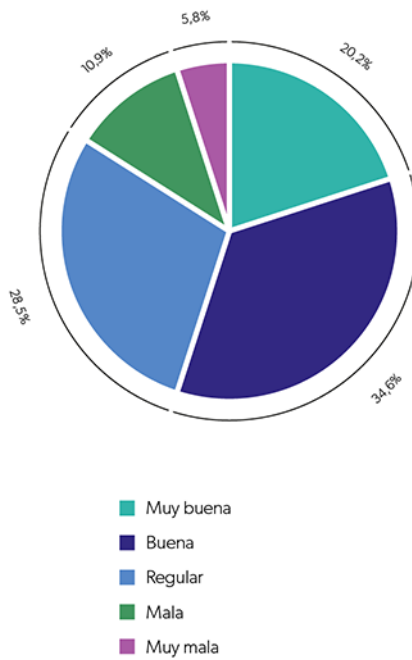
Al indagar en el acompañamiento y asesoría a los docentes en el plano de la capacitación, las propuestas de virtualización y la adecuación de las normativas, un 57% ha estado de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que recibieron capacitaciones útiles para el desarrollo del trabajo, mientras que un 23% ha estado en desacuerdo o muy en desacuerdo. En cuanto a la implementación de propuestas de virtualización por parte de la unidad académica, la distribución es similar: un 52% ha estado de acuerdo o muy de acuerdo y un 22% se ha manifestado en desacuerdo o muy en desacuerdo. En relación a los cambios normativos implementados, las respuestas se concentran significativamente en “De acuerdo” o “Muy de acuerdo” que, juntas, representan a un 68% de los docentes participantes de esta encuesta.

Por último, mediante la frase “Distribuyeron materiales e insumos para trabajar adecuadamente (computadoras, conexión, etc.)” buscamos conocer las percepciones docentes sobre el acompañamiento material otorgado por la unidad académica. Aquí, a diferencia de las percepciones anteriores, las respuestas se concentran en el polo negativo, ya que un 66% se han manifestado en desacuerdo o muy en desacuerdo. Solo un 15% expresó estar de acuerdo o muy de acuerdo con haber recibido un soporte material de la unidad académica en la que trabaja más horas.

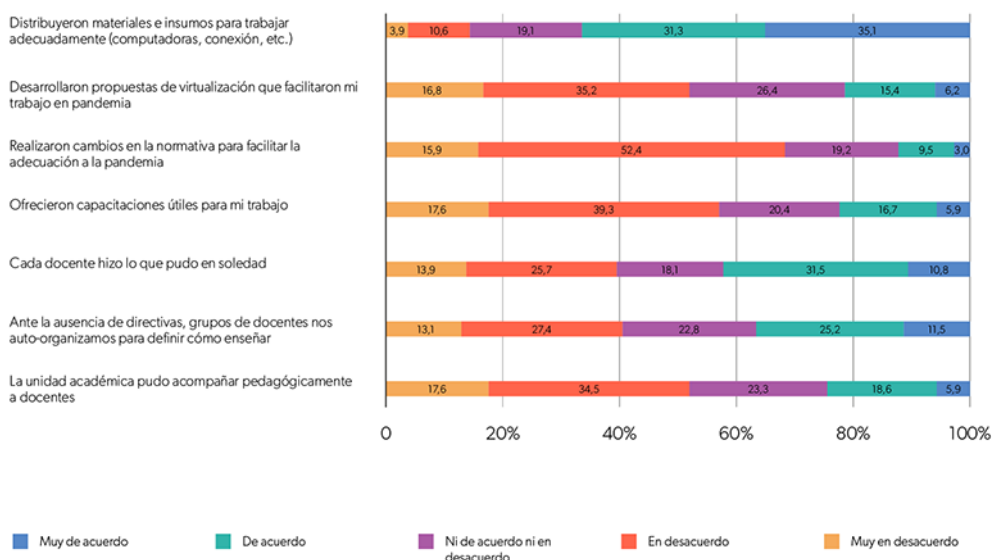
**¿Cuál es tu valoración de las políticas universitarias implementadas por las autoridades educativas nacionales durante este año y medio de pandemia?**



**¿Cuál es tu valoración de la gestión de las autoridades de la Universidad donde tenés mayor dedicación durante este año y medio de pandemia?**



**¿Cuál es tu opinión respecto del rol de la unidad académica en la que tenés mayor dedicación durante la pandemia? (en porcentajes)**



**7. Valoraciones sobre el rol social y el futuro de la universidad**

Un aspecto sobre el que indagamos fueron las concepciones sobre el rol social de la universidad (en un contexto caracterizado por urgencias sociales y por la excepcionalidad sanitaria) y las posibles proyecciones a futuro.

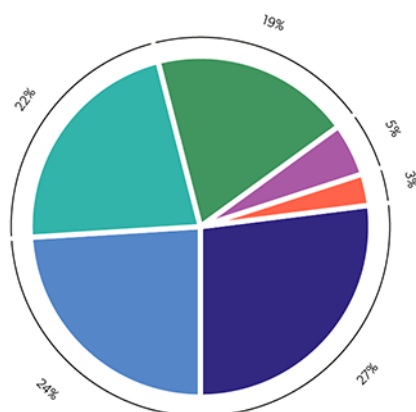
Al referirse a las prioridades que debía jerarquizar la universidad durante la pandemia, más de la mitad de las respuestas se concentraron en alternativas vinculadas con la formulación de políticas públicas (26,8%), la producción de conocimiento para la búsqueda de soluciones de los problemas que atraviesa el país (24,2%) y la articulación con otros actores sociales y comunitarios (21,6%). Es decir, al momento de pensar las prioridades adquieren importancia las lecturas que hacen foco en el vínculo entre la crisis y la potencialidad de la universidad como actor capaz de aportar a dinámicas de desarrollo y resolución de emergencias.

En diálogo con el rol social de la universidad, las dos fortalezas del sistema universitario consideradas más importantes son: la gratuidad de la educación (57,3%) y la calidad académica (26,4%). Por otra parte, las debilidades seleccionadas como primera y segunda opción fueron: bajos salarios (48,4%) y escasa articulación con el mercado laboral (20,2%).

Por último, sobre el futuro de la universidad en los próximos años resulta interesante que el 64,1% de los docentes consideran que se hará un mayor uso pedagógico de TIC, en diálogo con las percepciones sobre las experiencias de virtualización que hemos presentado anteriormente. Se proyecta, también, mayor oferta académica virtual (60,9%) y un proceso de regresión de las condiciones de trabajo (el 27,5% concibe una universidad con condiciones de trabajo precarias).

Como tendencia general, observamos una considerable preocupación en torno a la necesidad de que la universidad contribuya a solucionar los “problemas del país”, imaginario social vinculado a una preocupación por las vinculaciones y sinergias entre universidad y sociedad.

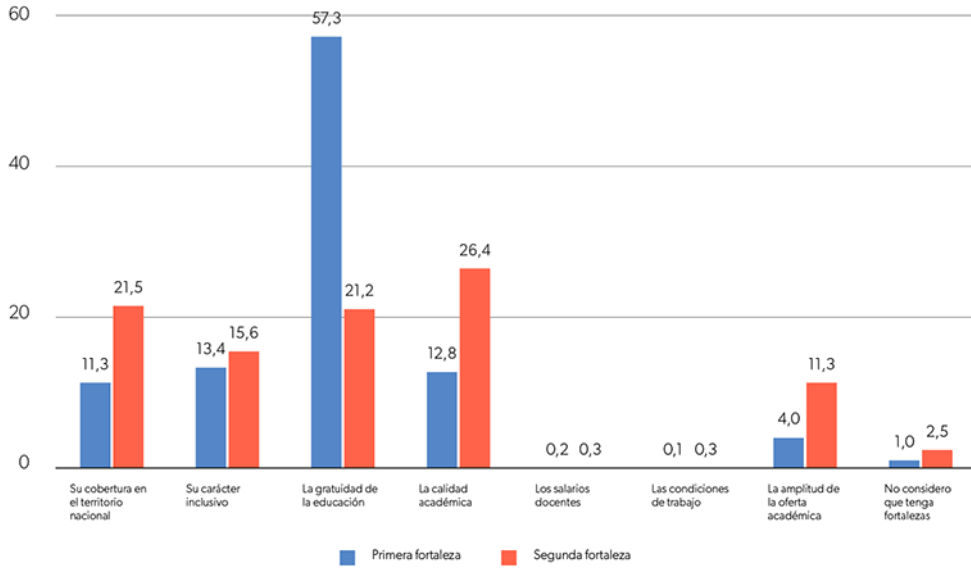
**Además de la enseñanza, ¿Cuál creés que debe ser la prioridad de la Universidad en un escenario de crisis como el que atravesamos?**



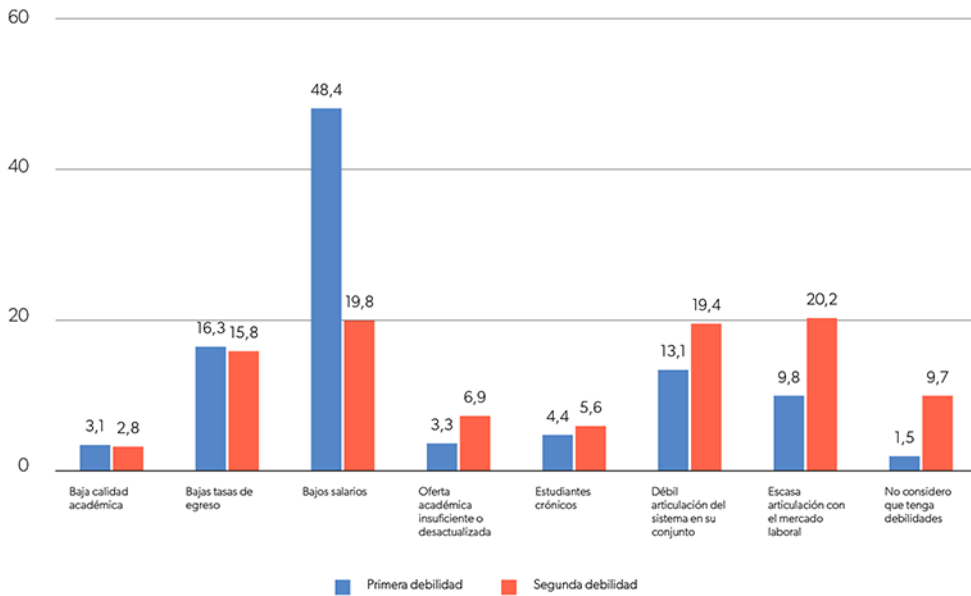
- Producir conocimiento para fortalecer el sector productivo, en particular la posibilidad de generar empleo
- Producir diagnóstico para la formulación de políticas públicas
- Producir conocimiento que busque solucionar los principales problemas del país
- Trabajar con otros actores sociales y comunitarios
- Desarrollar conocimiento autónomo sin condicionamientos coyunturales
- Otros



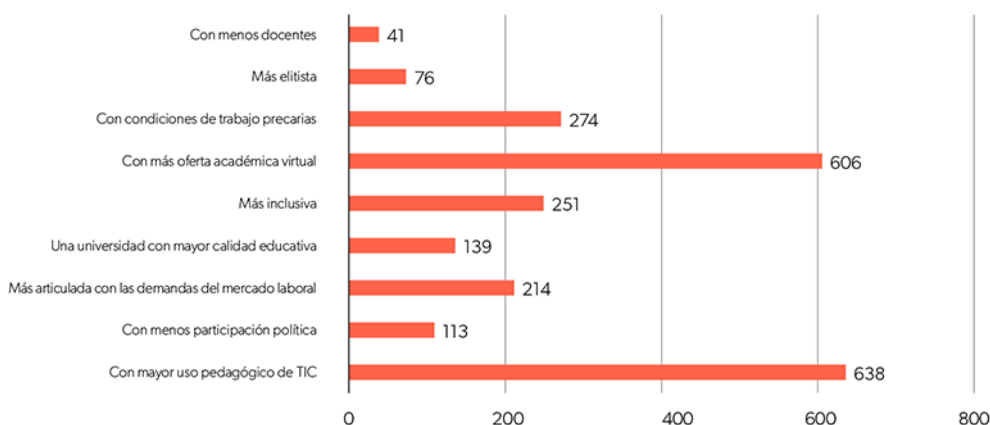
**¿Cuáles son las dos principales fortalezas del sistema universitario argentino? (en porcentajes)**



**¿Cuáles son las dos principales debilidades del sistema universitario argentino? (en porcentajes)**



### ¿Cómo te imaginás la universidad en los próximos años?

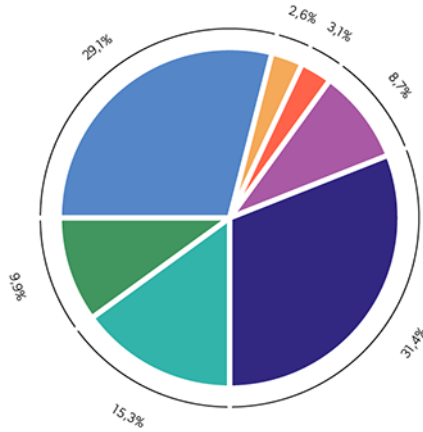


## 8. Lecturas sobre actores gremiales y políticos

En la elaboración del instrumento metodológico hemos planteando un conjunto de preguntas que permiten aproximarnos a la construcción de posicionamientos políticos de los docentes. Aquí identificamos uno de los sesgos más importantes de la muestra: más del 50% se identifican con el Frente de Todos, aspecto vinculante con la valoración del gobierno actual en la gestión de la pandemia (más del 54% consideró que fue todo bien o bastante bien).

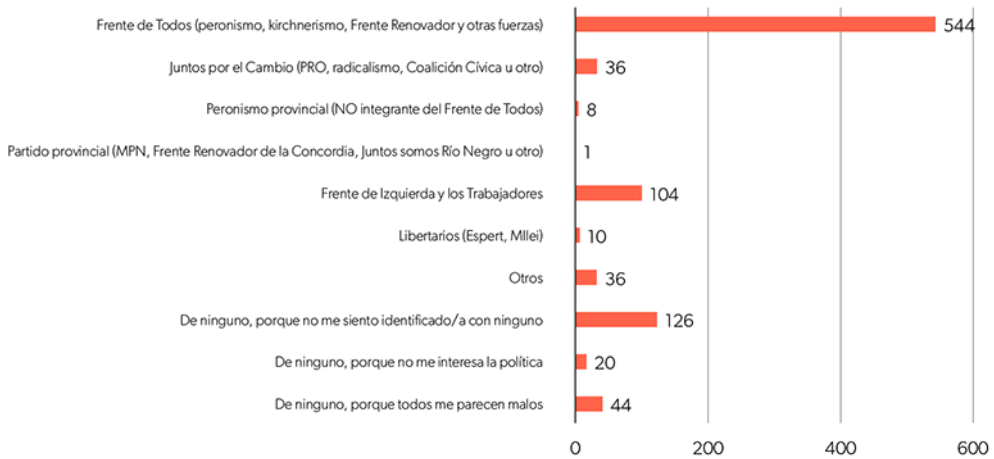
Por último, y en relación con lo descrito en la caracterización de la muestra sobre el nivel de sindicalización de las personas que respondieron el cuestionario (65.3% de afiliación), es posible avanzar en las consideraciones en torno a la actuación de los sindicatos de docentes universitarios de base. Un total de 40.1% consideran que la actuación es positiva (8,7% muy positiva y 31,4% positiva), porcentaje que disminuye a 25.2% para el caso de los docentes que tienen opiniones muy negativas (15.3%) y negativa (9.9%). Por último, el 29.1% sostiene no tener una opinión formada al respecto.

**¿Cuál es tu opinión sobre la actuación de los sindicatos docentes universitarios durante la pandemia? (en porcentajes)**

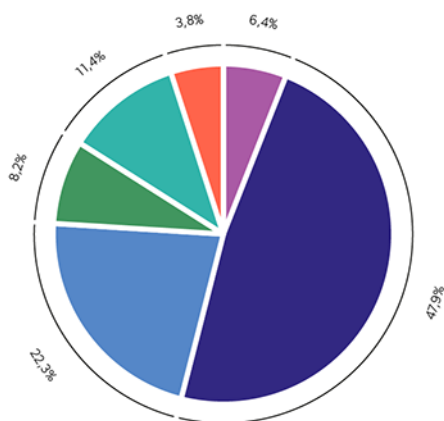


- Muy positiva
- Positiva
- Negativa
- Muy negativa
- No tengo una opinión formada
- No me interesa la actividad gremial
- Otra opinión

**Entre los partidos y alianzas políticas ¿con cuál te sentís más cercano?**



**¿Cómo evaluás lo que hizo el GOBIERNO NACIONAL frente a la pandemia?**



- Todo bien
- Bastante bien
- Un poco bien
- Un poco mal
- Bastante mal
- Todo mal

## Síntesis de resultados

- Las políticas educativas orientadas al nivel universitario fueron consideradas desde una mirada descentralizada y cercana: la cátedra fue considerada como un espacio privilegiado de organización de las políticas de continuidad.
- La virtualización de la docencia universitaria abrió un espacio de discusiones donde se revalorizaron y resignificaron temáticas clásicas sobre la universidad pública, como las tensiones entre desigualdad e inclusión y el trabajo docente. En general, la democratización mediante la educación a distancia es puesta en duda debido a la desigualdad de acceso y uso de tecnologías por parte de docentes y de estudiantes.
- El tiempo y el espacio de trabajo se expandieron de formas muy significativas. En cuanto al tiempo, resulta difícil su cuantificación, pero sobresalieron las tensiones entre lo real y lo formal (entendido como el tiempo de trabajo efectivamente reconocido y remunerado en una dedicación horaria). Aquello que antes parecía concentrado en determinadas funciones, momentos y espacios físicos, se diseminó y pasó a significar una disponibilidad plena y a toda hora.
- En el caso de las personas que se identifican como mujeres, las reconfiguraciones en los tiempos y espacios de trabajo, derivadas del desarrollo simultáneo de actividades productivas y reproductivas, remuneradas y no remuneradas, se vivieron con mayor intensidad.
- El vínculo pedagógico y el sostenimiento de la matrícula constituyeron preocupaciones transversales para los docentes a lo largo del período analizado. Hacia 2021 se observa un leve incremento de inquietudes ligadas a la enseñanza y a la evaluación.
- Al indagar en las ventajas de la enseñanza con TIC, han sido frecuentes los señalamientos sobre la disminución del riesgo de contagio, la posibilidad de incorporar

materiales y actividades en las clases y la reducción en los tiempos de desplazamiento de los hogares a los lugares de trabajo. En cuanto a las desventajas, la opción seleccionada con mayor frecuencia por parte de los docentes ha sido el agotamiento por las horas al frente de la pantalla.

- Los docentes identificaron que su trabajo fue valorado, en mayor medida, por actores con los que tuvieron una cercanía considerable a lo largo de la pandemia: estudiantes, colegas docentes, autoridades de la unidad académica en la que se desempeña. En general, no se conoció o se consideró como negativo el reconocimiento otorgado por las autoridades de las Universidades, por la Secretaría de Políticas Universitarias, por medios de comunicación y por organizaciones territoriales.
- En general, los docentes han reconocido cierto acompañamiento pedagógico por parte de la unidad académica donde trabajan, así como también han valorado la capacitación, las propuestas de virtualización y la adecuación de las normativas desplegadas por las unidades académicas. No obstante, estas valoraciones no se sostienen en el plano material, donde predominaron miradas críticas sobre los insumos y ayudas materiales otorgadas.
- Los docentes reconocen la potencia la universidad como un actor capaz de aportar a dinámicas de desarrollo y a la resolución de emergencias. La gratuidad de la educación y la calidad académica fueron señaladas como las mayores fortalezas del sistema universitario, mientras que los bajos salarios y la escasa articulación con el mercado laboral fueron destacados como sus principales debilidades.
- La mayoría de los docentes consideró que, en un futuro, la universidad realizará un uso más frecuente de TIC y que se incrementará la oferta académica virtual. También imaginan que tendrá lugar una regresión sobre sus condiciones de trabajo.
- Un 65,3% de los docentes que participaron de la encuesta se encontraba afiliado a un sindicato docente. De cada 10 docentes encuestados/as, 4 han valorado positivamente la actuación de los sindicatos de base; 3 han manifestado no tener una opinión formada y 3 han valorado negativamente la actuación.